


Resumen ejecutivo de los datos del

BARÓMETRO 2017

sobre percepciones y actitudes hacia la población de origen extranjero

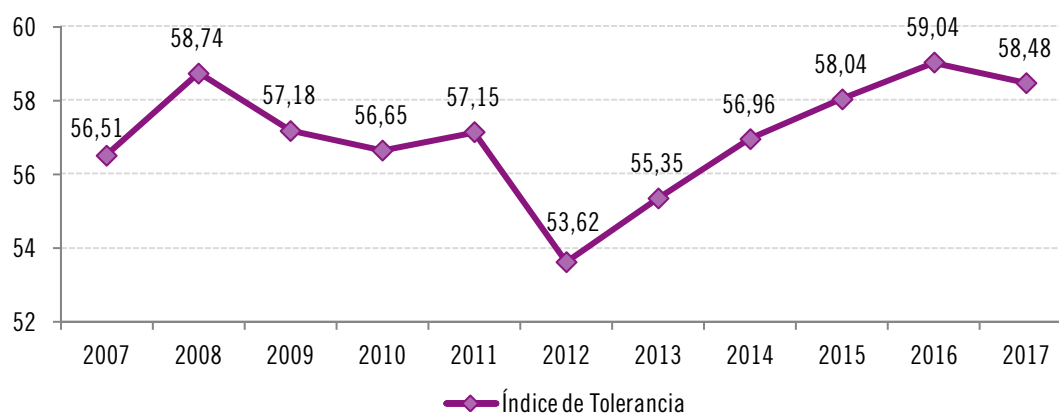


Los principales datos de este informe completo se presentaron el 27 de septiembre de 2017 en rueda de prensa.

En 2017 se consolida el escenario post-crisis de mejora de las actitudes hacia la inmigración en el País Vasco. Los datos de este último barómetro son muy similares a los del año 2016 y muestran importantes diferencias con respecto al periodo de recesión económica.

- La mejoría de las actitudes hacia la inmigración que se detectaba en 2014, 2015 y 2016 se consolida en 2017, aunque los resultados en líneas generales son ligeramente peores con respecto al año anterior.
- Un 12,6% de la sociedad vasca considera la inmigración como problema para Euskadi, cifra que se asemeja a porcentajes previos a la crisis. La inmigración como problema personal desciende del 8,5% de 2016 al 5,2% de 2017. Este dato vuelve a incidir en la influencia de la coyuntura económica sobre las actitudes hacia la inmigración.
- La visión asimilacionista en los planos social y cultural sigue manteniendo su fortaleza y es uno de los pocos temas en los que no se nota un cambio de ciclo en las actitudes hacia la inmigración.
- La sociedad vasca muestra un menor grado de simpatía hacia el colectivo magrebí, algo que aparece recurrentemente a lo largo de los años. Unido a ello, la población vasca muestra desconfianza hacia el islam.

- El Índice de Tolerancia de 2017 confirma esta tendencia al mantenimiento y se sitúa en 58,48, bajando ligeramente sobre 2016 (59,04). Ahora bien, se sigue manteniendo en las cifras de la época precrisis y es la tercera mejor puntuación de toda la serie histórica (desde 2007).



- La trayectoria del Índice nos hace pensar que las actitudes hacia la inmigración están vinculadas a la coyuntura económica –*estados positivos o negativos de ánimo social*– con respecto a las expectativas de mejora y confianza en la economía.

En conclusión, el año 2017 consolida y ratifica el punto de inflexión que se dio en las actitudes hacia la inmigración en el País Vasco durante los años 2014, 2015 y 2016. En general, se detecta un mantenimiento o un leve descenso en algunos pocos ítems. Las cifras se sitúan en la mayoría de los casos en porcentajes similares a los de los años previos a la crisis económica. De esta forma, parece que la coyuntura económica condiciona e influye en las actitudes hacia la inmigración de la sociedad vasca. A mayor certidumbre, mayor confianza general.

